

Mujeres en la política. Experiencias nacionales y subnacionales en América Latina, de Flavia Freidenberg, M. Caminotti, B. Muñoz Pogossian, y T. Došek (edits.), México, IECM-UNAM-IFE, 2018, 342 pp.

María Emilia Perri*

Las cuestiones vinculadas a la mujer en política han sido estudiadas desde finales del siglo xx. Diversos estudios nos explicaron su incorporación en ámbitos políticos, los modos de participar en espacios de representación y hasta nos mostraron el impacto que han tenido los organismos internacionales para plantear procesos de apertura estatal en función de lo antes mencionado. Aún así públicamente y a lo largo de Latinoamérica, las mujeres en política expresan que no se sienten en igualdad de condiciones con sus pares varones. En este sentido, el libro *Mujeres en la política. Experiencias nacionales y subnacionales en América Latina* une las diferentes líneas de análisis respecto de estas temáticas. No solo nos muestra el estado de la cuestión dentro de la ciencia política en América Latina, sino también marca las problemáticas existentes y los horizontes a seguir.

El libro se divide en dos partes: “Mujeres en política: reglas, incentivos y obstáculos” y “¿La política subnacional es cosa de mujeres? Estudios de caso”. Esta división permite pensar la cuestión de la participación política femenina primero desde un abordaje teórico. En este sentido, se comienza desarrollando una explicación acerca de la selección de candidatos y el lugar que en ellos tienen las instituciones partidarias (Hinojosa y Vázquez Correa). A partir de allí se abre la discusión sobre cómo participan dentro de los partidos políticos las mujeres y qué impacto tiene ello, luego, en las definiciones de candidaturas y en la llegada al poder (Llanos y Roza).

Ahora bien, se ha demostrado que sólo con participación o militancia partidaria no se asegura la llegada al poder, especialmente de grupos minoritarios. Esto significa, como bien explica Estrada Ruiz, que también es necesario mirar el financiamiento en las campañas electorales. En este punto, el autor identifica la importancia de leyes de financiamiento público que ayuden a equiparar las disparidades a la hora de conseguir dinero o recursos. Siguiendo con los espacios de acceso, García Beaudoux se encarga de pensar y problematizar el vínculo entre medios de comunicación y estereotipos de mujeres, y la manera en que ello impacta sobre la construcción de liderazgos femeninos en política. La segunda parte analiza las cuestiones mencionadas partiendo del supuesto de que las mujeres participan mayoritariamente en ámbitos locales. Para ello

*IHuCSO Litoral-Conicet-Universidad Nacional del Litoral, maemilia.perri@gmail.com

se desarrollan estudios sobre los casos de los sistemas electorales perdedores en México (Gilas y Christiansson), la manera en que impactan las instituciones electorales en las legislaturas provinciales argentinas (Alles), la competencia electoral en Colombia (Batlle) y la construcción de trayectorias de las concejales regionales de Perú (Cueva Hidalgo, Freidenberg y Uchuypoma Soria). A su vez esta sección, nos muestra cómo las medidas tomadas en función de la igualdad no funcionaron en las Juntas Departamentales de Paraguay (Toppi), y para finalizar Beltrán Miranda analiza la cobertura de las mujeres candidatas en el Distrito Federal (México). La pregunta que ronda el trabajo es ¿cómo operan en la realidad latinoamericana los obstáculos que han sido menos estudiados desde la ciencia política? Los resultados del libro muestran cómo a pesar de que América Latina avanza en reglamentaciones institucionales que buscan promover la participación de mujeres en ámbitos políticos y de decisión (cuotas electorales o partidarias, paridad política o electoral); esto se contrasta con el sostenimiento de procesos informales de reclutamiento y selección de candidatos. En estos la mujer queda relegada a un segundo plano lo cual demuestra el mantenimiento de una cultura política patriarcal en la región. A lo largo del libro podemos ir haciendo relaciones que suelen no ser puestas en consideración de manera conjunta. La forma en que las reglas electorales e institucionales afectan el ingreso de la mujer en política, va a verse limitada por el rol que jueguen los partidos políticos y los medios de comunicación: ¿Qué lugar le dan a la mujer? ¿Qué impronta le dan a las candidaturas femeninas? A medida que uno avanza en los capítulos se presentan estas preguntas y se responden a partir de lo sucedido subnacionalmente. En este sentido, las diversas realidades latinoamericanas muestran un patrón común: la escasa representación femenina es el resultado de procesos de reclutamiento y selección de candidaturas que posicionan a las mujeres en desventaja con respecto a los varones. Esto va acompañado de pocas mujeres en las cúpulas partidarias. Aún cuando hay un proceso institucional que busca ampliar la representación femenina, todavía se observan estereotipos de género. Un ejemplo de ello es la lectura que se hace respecto de provenir de una familia política a partir del sexo del candidato. Los trabajos dejan entrever que a pesar de que las reglas electorales expresan el deber de brindar espacios para la mujer dentro de las listas y de los partidos, lo que verdaderamente sucede dista mucho de ello, pues la incorporación de mujeres se hace como parte del cálculo electoral.

Dado que el libro busca ir más allá de lo meramente descriptivo, se observan algunas posibles respuestas como pensar e incorporar financiamientos públicos para combatir estereotipos y creencias que releguen a la mujer a un lugar pasivo. En este punto, se torna necesario también puntualizar en el rol de los medios de comunicación y la búsqueda de estrategias que modifiquen los estereotipos construidos en estos ámbitos, particularmente la creencia de que el liderazgo es algo masculino. Para finalizar creo que es necesario recuperar lo dicho por los editores del volumen: se debe ir más allá de los números. En ese sentido, este libro es un intento de ello; siendo más acertado

en el análisis de las cuestiones descriptivas y mostrándonos las dificultades a la hora de analizar los aspectos no institucionales. Esto es lo que se requiere observar, para así encontrar nuevas maneras de explicar los fenómenos que vinculan política y mujeres. La compilación realizada en este libro se vuelve de lectura obligatoria y necesaria para poder pensar el contexto latinoamericano y su influencia a la hora de la incorporación de mujeres en espacios de poder.